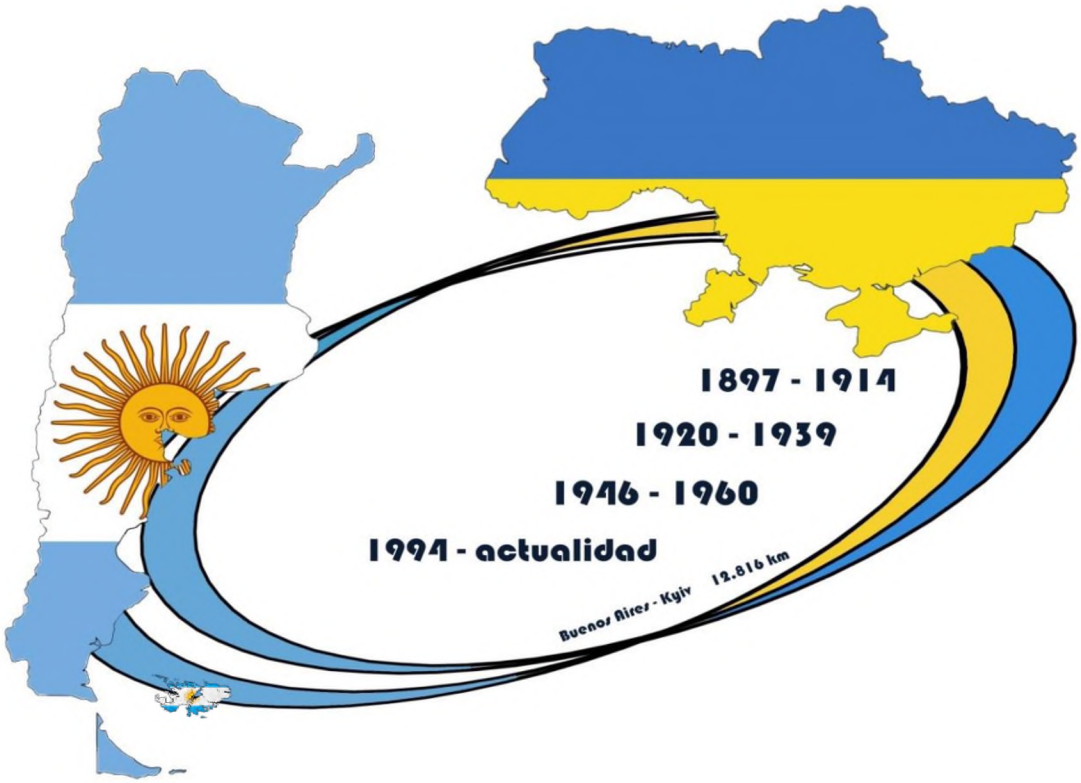
La Embajada de la República Argentina Ucrania

presenta

«DESCUBRIENDO MIS RAÍCES»



№ 11

Palabras de bienvenida

Me complace darles la bienvenida a la undécima entrega del Boletín "Descubriendo mis raíces", una publicación digital de carácter periódico elaborada por la Embajada de la República Argentina en Ucrania que promueve el conocimiento relativo a las destacadas personalidades del ámbito de la ciencia, los negocios y la cultura argentina, entre otros, de origen ucraniano y/o cuyos orígenes familiares se remontan a ciudades que actualmente son parte de Ucrania.

Las corrientes migratorias ucranianas hacia la Argentina se remontan a finales del siglo XIX, y posicionan a la comunidad como la séptima diáspora ucraniana a nivel global, con alrededor de 450.000 miembros, incluyendo, en algunos casos, varias generaciones.

Se pueden identificar cuatro corrientes inmigratorias principales, aunque no excluyentes, de ucranianos que arribaron a nuestro país: 1897-1914; 1920-1939; 1946-1960; y desde 1994 hasta la actualidad. Si bien existen algunos arribos anteriores, la primera migración organizada tuvo lugar en la ciudad de Apóstoles, en la Provincia de Misiones.

Sin perjuicio de ello, hemos identificado varias familias provenientes del territorio de Ucrania, ciudad de Kamianets-Podilskiy, que arribaron a la Argentina en agosto de 1889 y fundaron la primera colonia agrícola judía en Argentina, Moisés Ville en la Provincia de Santa Fe.

Todas y cada una de ellas han dotado a la Argentina de valiosos representantes, ya que tanto aquellos que alcanzaron pública notoriedad como aquellos que permanecen anónimos han colaborado significativamente mediante su trabajo, esfuerzo, creatividad, valores y conocimientos en la conformación de la Argentina actual.

Los trascendidos sobre la generosa hospitalidad de la Argentina llegaron a la lejana Europa del Este y Central. Nuestro país abrió sus puertas a una amplia y fecunda serie de migraciones internacionales.

Es menester asimismo destacar la valiosa labor que las organizaciones de la comunidad ucraniana han realizado en la Argentina con el objetivo de preservar las tradiciones y valores ucranianos en nuestro país.

En la actualidad, la Representación Central Ucrania (RCU) (www.rcucrania.com.ar) presidida por el prestigioso neurocirujano y Cónsul Honorario de Ucrania en la Provincia de Buenos Aires, Dr. Pedro Lylyk (http://lylyk.com.ar), nuclea a más de 30 asociaciones de la comunidad ucraniana, entre cuyos principales miembros se encuentran la Asociación Ucraniana de Cultura "PROSVITA" (www.prosvita.org), presidida por el Arq. Jorge Danylyszyn, y la asociación ucraniana "Renacimiento", presidida por el Sr. Victor Budzinski.

La Cámara Argentino-Ucraniana de Comercio e Industria (CAUCI) (www.cauci.com.ar), presidida por el Ing. Fernando Sfeir, y cuyo Director Ejecutivo es el Sr. Oleh Jachno, tiene a su cargo, desde su fundación en 1992, la promoción de los negocios a nivel bilateral.

Es posible encontrar en la historia argentina ucranianos y descendientes de ucranianos que se han destacado en numerosos ámbitos y disciplinas, tanto a nivel nacional, regional, e incluso internacional.

Basta sólo mencionar a personalidades tales como el bioquímico y ganador del premio Nobel de Medicina, César Milstein; la pianista Marta Argerich; el folclorista Horacio Eugenio "Chango" Spasiuk; la poetisa Alejandra Pizarnik; el escritor César Tiempo; el luthier Marcos Mundstock; los fundadores y propietarios de las empresas productoras de yerba mate "Rosamonte", Demetrio Hreñuk y "Romance", Miguel Ángel Gerula; el autor de la reciente publicación sobre la comunidad ucraniana "Nashe Llude", Jorge Balanda; el medallista olímpico Pedro Stetsiuk; la meteoróloga Nadia Zyncenko; el bioquímico y virólogo Dr. Pablo Goldschmidt; el investigador demográfico de la diáspora ucraniana, egresado de la

Universidad de Buenos Aires, Dr. Oleh Wolowyna; el ex futbolista José Chatruc; y el técnico de fútbol José Néstor Pekerman, entre otros.

Equipo de la Embajada de la República Argentina en Ucrania

Los testimonios en la presente edición cuentan con el consentimiento de los participantes, no tienen carácter exhaustivo sino que buscan transmitir la ostensible riqueza en la diversidad de las experiencias de vida de los entrevistados, e incluyen a personalidades de origen ucraniano de gran prestigio internacional, que han logrado generar un significativo impacto en la sociedad argentina, reflejando la fecundidad del vínculo entre Ucrania y Argentina.

El boletín constituye una iniciativa interreligiosa, abierta e integradora, abierta a la incorporación de nuevas figuras de origen ucraniano en la Argentina. Doy la bienvenida a aquellos que expresen interés en participar en los próximos números y, a tal efecto, queda a disposición la casilla de correo electrónico eucra@mrecic.gov.ar con el propósito de invitarlos a compartir sus historias, recuerdos y experiencias.

Un saludo cordial,

Elena Leticia Mikusinski
Embajadora de la República Argentina en Ucrania

Mensaje del Diputado Popular de Ucrania
Sviatoslav Yurash
Parlamento de Ucrania
Comité de Política Exterior y Cooperación Interparlamentaria
Presidente del Subcomité de Relaciones y Protección de Derechos e Intereses de los Ucranianos en el Exterior

Diputado
Sviatoslav Yurash

La década de 2020 debería convertirse en un elemento especial para las relaciones entre Ucrania y la diáspora ucraniana. Durante más de cien años nuestras comunidades en ciudades y pueblos de la Argentina han sentado las bases para relaciones únicas entre nuestros Estados.

Desde hace muchos años no somos desconocidos, sino viejos amigos. Sin tomar en cuenta las miles de millas marinas que nos separan, nuestras naciones se han convertido en vecinas: en la Argentina, argentinos y ucranianos comparten las mismas calles, escuchan la misma música, y sus hijos juegan en los mismos parques y plazoletas.

Siempre me atrajo el fenómeno de la diáspora. Igual de grande es el coraje demostrado por los colonos que superaron todas las dificultades relacionadas con su asentamiento, y la amabilidad y sinceridad de las personas que los han aceptado. Y a su debido tiempo, la Nación argentina nos ha ayudado a nosotros, los extranjeros de otros continentes, en búsqueda de refugio, trabajo y, lo más importante, de libertades. Al no haber recibido tierra en Ucrania, pudimos cultivarla en Apóstoles.

Huyendo de la persecución política, se nos dio la libertad de palabra y comenzamos a editar el periódico "La voz de Ucrania". Al salvar a nuestros hijos de la recesión económica, pudimos enviarlos a las escuelas y universidades

argentinas en la ciudad de Berisso. Para 300 mil ucranianos, Argentina se convirtió en una tierra de oportunidades y desarrollo. Y así, desde finales del siglo XIX, los argentinos han estado ayudándonos para preservar nuestras tradiciones, idioma y fe.

Las relaciones entre Argentina y Ucrania tienen 300 mil oportunidades, puentes e historias de amistades. Los ucranianos de la Argentina son los mejores embajadores de Ucrania en todas las áreas, sin excepción. Desde la medicina hasta el deporte, escriben las historias de dos países que están tan distanciados uno del otro en el mapa, pero unidos por valores comunes. Ser vecinos de diferentes continentes es un milagro que se hizo posible por la hospitalidad de la Nación argentina y el coraje de los inmigrantes ucranianos.

Una nueva generación de diplomáticos y políticos ucranianos tiene que establecer relaciones extraordinarias con la diáspora ucraniana en Argentina. El tema de la diáspora debería tratarse más en los manuales de historia, deberían crearse nuevos programas de intercambio educativo entre universidades de ambos países, y debería desarrollarse una cooperación más profunda en la diplomacia cultural. Sin exagerar, el Estado ucraniano debería crear todas las oportunidades para la diáspora y facilitar su concurrencia a Ucrania, para el aprendizaje de la historia y, especialmente, del idioma. Dado que los ucranianos somos una familia numerosa que vive en todos los continentes y necesitamos saber más sobre nuestros familiares.

Claramente hay potencial para una mayor cooperación en agricultura, medicina y el sector de las tecnologías de información. Estos son los tres planos fundamentales que son igualmente importantes para nuestros países y sobre los cuales podemos crear una visión compartida de las relaciones bilaterales. Las hojas de ruta para el futuro común de Argentina y Ucrania deben ser desarrolladas principalmente por las familias ucranianas de las ciudades y

pueblos de nuestro amigo y socio latinoamericano. Dicho camino debe incluir su experiencia, conocimiento y visión de oportunidades y desafíos: desde la profundización del comercio hasta los esfuerzos para reducir las emisiones de dióxido de carbono en la atmósfera.

Para cada uno de los ucranianos, la historia de la diáspora es un ejemplo particularmente inspirador de confianza en uno mismo, coraje y hospitalidad. Esta es una historia de libertad perdida en la Patria y encontrada en un país nuevo. Y nuestra gratitud a la Nación argentina por tal asistencia debe estar grabada en ejemplos concretos de cooperación que mejorarán las vidas de ambas naciones.

Sviatoslav Yurash

Diputado de la Verkhovna Rada (Parlamento) de Ucrania

Sviatoslav Yurash es Diputado de la Verkhovna Rada (Parlamento) de Ucrania de la Novena Convocatoria desde agosto de 2019 por la lista del partido "Sluga Narodu/Servidor del Pueblo". Es Presidente del Subcomité para las Relaciones y Protección de Derechos e Intereses de los Ucranianos en el Exterior del Comité de Política Exterior y Cooperación Interparlamentaria del Parlamento de Ucrania. Es Presidente de la Delegación Permanente de Ucrania en la Asamblea Parlamentaria GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia - Organización para la democracia y el desarrollo económico); miembro adjunto de la Delegación Permanente del Parlamento de Ucrania ante la Asamblea Parlamentaria de la Unión Europea– Asociación Oriental (grupo parlamentario Euronest); Presidente de los Grupos parlamentarios de Amistad con Irlanda y con la República Federativa de Brasil; Vicepresidente Adjunto de los Grupos Parlamentarios de Amistad con Japón e Israel, y Secretario del Grupo Parlamentario de Amistad con Estados Unidos.

Mensaje del Prof. Viktor Pogromsky en el Centenario del reconocimiento de la República Popular de Ucrania por parte de la Argentina*

Prof. Viktor Pogromsky

"Estimados amigos, mi nombre es Viktor Pogromsky. Soy un historiador ucraniano y llevo mucho tiempo investigando las relaciones entre Ucrania y Argentina. Este año, 2021, celebramos una fecha importante, se cumplen 100 años del reconocimiento "de jure" de la República Popular de Ucrania por parte de la República Argentina.

La etapa inicial de las relaciones entre Ucrania y Argentina estuvo llena de diversos eventos. De hecho, hubo varias oleadas de migración ucraniana. Al principio, en la década del 1880, la migración de ucranianos tenía como fondo los problemas económicos. La gente viajó a la Argentina en busca de un nuevo destino, de una nueva vida, llenos de esperanza de una vida mejor, y en su mayor parte así fue. Luego llegaron los años turbulentos de la lucha por la liberación Nacional. Este es un momento en el que el pueblo ucraniano se unificó en un intento por obtener la condición de Estado. Lamentablemente, factores externos han llevado al fracaso de la formación de nuestro Estado-Nación y ya para 1921 la República Popular de Ucrania, de hecho no existía, por así decirlo. Pero el proceso de la Conferencia de Paz de París, el cual se refería a la finalización y las condiciones de paz luego de la Primera Guerra Mundial, reunió a todas estas fuerzas. Fue durante este período y durante estos días de la conferencia del 5 de febrero de 1921 que el Gobierno argentino reconoció "de jure" la RPU. De hecho, fue un paso muy simbólico, porque Argentina fue el primer país latinoamericano en reconocer a la República Popular de Ucrania, y resultó que fue el último.

Me gustaría llamar la atención sobre el proceso de formación de la diáspora ucraniana que ha tenido lugar. Mucha gente sabe, especialmente en Ucrania, que la diáspora ucraniana en Argentina cuenta con casi 300.000 personas que son descendientes de

ucranianos o que se identifican como ucranianos. La formación de esta diáspora remite a períodos muy difíciles de la historia de Ucrania.

Me parece muy importante resaltar que los argentinos de origen ucraniano sepan que en Ucrania conocemos y recordamos los difíciles caminos que recorrieron sus antepasados. Los primeros ucranianos que llegaron a la Argentina, en la década de 1870 y 1880, aunque no podemos establecer con certeza el año sabemos en qué período tuvo lugar, eran residentes de la provincia de Yekaterynoslav. Un papel muy importante en la emigración jugaron los puertos ucranianos del Mar Negro, como Mykolayiv, Odesa y Mariupol. Estos puertos se convirtieron en la puerta de salida de los grupos emigrantes. Ya operaban un gran número de compañías navieras de clase internacional, que brindaban apoyo informativo a los emigrantes. Cabe señalar que varias oficinas consulares atendían dentro de los territorios ucranianos. Los más conocidos, y de hecho los más activos, fueron los consulados ubicados en Lviv, Odesa y Mykolayiv. Este es otro vínculo importante entre la Argentina y las tierras ucranianas de ese período.

Otra dificultad que enfrentaron los ucranianos durante el reasentamiento fue el hecho de que nuestras tierras estaban bajo la influencia de diferentes formaciones estatales. Por un lado, Austria-Hungría, y por el otro el Imperio Ruso. Y los tratamientos para la emigración también fueron diferentes.

Pocas personas saben, pero el sur y la parte central de Ucrania también estuvo involucrada en movimientos de emigración, especialmente antes de la revolución de 1917.

Los pueblos de Argentina y Ucrania tienen una historia común. En los tiempos turbulentos de la lucha por la liberación nacional, la formación del estado ucraniano y, de hecho, en los tiempos modernos, cuando en 1991 se proclamó la independencia de la Ucrania moderna. Asimismo, me gustaría señalar que los ucranianos que emigraron a la Argentina a principios del siglo XX formaron movimientos de emigración hacia América del Norte y del Sur.

Algunos de ellos se establecieron en los Estados Unidos, otros se mudaron a Canadá, de una forma u otra, siguieron siendo el núcleo ucraniano, que preservó nuestras tradiciones, idioma, cultura y se convocaron a principios de los 90, fecha en la que se obtuvo nuestra independencia, la base del estado ucraniano surgido nuevamente en la última década del siglo XX. Felicitaciones por el centenario del reconocimiento de Argentina a la

República Popular de Ucrania. Estoy muy agradecido por la fructífera cooperación y el apoyo al pueblo ucraniano.

*** PhD en Ciencias Históricas, Profesor Asociado del Departamento de Economía y Emprendimiento, Universidad Nacional del Mar Negro "Petro Mohyla" (ciudad de Mykolaiv), presidenta del Consejo de Supervisión de la ONG "Instituto de Investigación para los Estudios de la Historia Mundial, Etnología y Procesos Políticos"**

FEDERICO VILLEGAS BELTRÁN

Federico Villegas Beltrán

Diplomático. Representante Permanente de la República Argentina ante los Organismos Internacionales en Ginebra

"Mi abuelo materno Boris Korman (Bernardo Korman) era ucraniano.

Nació en Odesa en 1900 y partió desde esa ciudad en 1914. Sus padres eran judíos zaristas y comenzaron a ser perseguidos y decidieron colocar a varios hijos en diferentes barcos que partían desde el puerto para salvarlos. Mi abuelo subió a un barco que decía "Sudamérica". No pudieron poner a los hijos juntos en un mismo barco. Por ello su hermana Ruth subió a otro barco que decía "Norteamérica". Mi abuelo subió solo a los 14 años a ese barco que iba al otro lado del mundo.

Llegó al puerto de Santos en Brasil y tuvo un trabajo limpiando pisos en un banco, pero quería superarse y decidió seguir camino y cruzar a la Argentina. Estuvo un tiempo con la colectividad judía en Entre Ríos, pero no sentía que su futuro era quedarse con la colectividad. Siguió viajando hasta llegar al noroeste de la Argentina, a la provincia de Santiago del Estero. Allí se quedó a vivir, conoció a mi abuela Inés Sollazo, católica y formaron una familia con dos hijos: mi madre Dora Inés y mi tío Federico.

Mi abuelo Bernardo llegó a ser un gran empresario, concesionario de venta de automóviles y dueño de las principales salas cinematográficas de la ciudad. Cuando mi madre se casó con mi padre el padrino de bodas (porque al ser judío no podía ser padrino en la iglesia) fue el mejor amigo de mi abuelo: Alberto J. Armando, que era el presidente de Boca Juniors, uno de los clubes de fútbol más importantes de la Argentina, y empresario de automóviles.

Según me contaron mis padres, en 1925 llegó una carta al Correo Central de Buenos Aires (distante a mil kilómetros de donde vivía mi abuelo) entre las millones de cartas que llegaban al país por la masiva inmigración europea de esa época. La carta solamente decía "Boris Korman. Sudamérica". Los que seleccionaban las cartas para enviarlas a su destino final no sabían qué hacer con ella. Pero entre los empleados del correo había un joven originario de la ciudad donde vivía mi abuelo, y dijo "en Santiago hay uno que le dicen el Ruso Korman". En lugar de tirarla a la basura optaron por enviársela a mi abuelo.

Esa carta es de 10 páginas y está escrita en yidish. En ella su padre le cuenta toda la historia de su familia desde aquel día en que lo dejaron en el puerto, inclusive describe batallas e incidentes durante la Revolución de 1917 y habla de la enfermedad del zarevich. Allí le cuenta que su hermana había llegado y vivía en Nueva York y que ella había logrado la autorización para que mi bisabuelo Natus viajara a Norteamérica. A través de esa carta que llegó de casualidad mi abuelo se reencontró con su familia y pudo después mantener la comunicación y enviarle dinero y comunicarse por carta con su hermana y con su padre, que murió en Manhattan.

Boris Korman (Bernardo Korman) con su familia

Mi abuelo nunca quiso salir de la Argentina ni volvió a ver a su familia. Pero mi madre, en 1968, viajó a Nueva York y conoció a su tía y primos. Y volvió a visitarlos con mi padre en 1981. En 1984 yo fui a Estados Unidos como estudiante por intercambio cultural y pude también conocer a mis parientes.

La imagen de mi abuelo ucraniano que siendo un niño vino a un mundo desconocido y se hizo de abajo y formó una familia ha sido siempre muy importante

en mi familia, inclusive para mi propio padre, a pesar de que mi padre venía de una larga tradición familiar de muchos siglos en el mismo lugar. Mi padre describía a mi abuelo Bernardo como "un empresario brillante que hacía grandes negocios pero lloraba cuando escuchaba una ópera". Mi abuelo le transmitió el gusto por la ópera a mi padre, y mi padre a mí.

Nunca conocí a mi abuelo porque murió mucho antes (1955) de que yo naciera (1966), pero su historia es parte de nuestra familia. Solo escuché de sus costumbres de Odessa que sabía comer pescado acumulando espinas en un lado de la boca y luego se sacaba varias espinas al mismo tiempo. Y que siempre habló el castellano con un acento ucraniano muy marcado.

No sé si hay familiares míos en Ucrania, estimo que sí. Es un viaje pendiente para llevar a mi familia".

JORGE MIGUEL DANYLYSZYN

Arq. Jorge Miguel Danylyszyn

Presidente de la Asociación Ucrania de Cultura PROSVITA en la República Argentina

Vicepresidente Regional para Sudamérica del Congreso Mundial Ucranio

Nació en Buenos Aires, el 28 de febrero de 1956. Es hijo de Miguel Danylyszyn un destacado dirigente de la Comunidad Ucrania de la República Argentina, que arribó a la República Argentina en 1927, desde la Aldea de Tarnavka, en el distrito de Zhydachiv de la óblast de Lviv. Fue uno de los impulsores de la Asociación Ucrania de Cultura Prosvita en la República Argentina (la que integró como presidente y miembro de la Comisión Directiva en numerosas oportunidades, como redactor del Periódico Ukrainske Slovo y de la que fue nombrado presidente Honorario), también uno de los impulsores de la idea de una institución coordinadora comunitaria organizando la primera reunión de las instituciones existentes en Buenos Aires, el 13 de diciembre de 1931 y ejerciendo el Secretariado del Primer Congreso Cultural y Educativo de los Ucranios de Argentina, Uruguay y Paraguay que gestara la Representación Central Ucrania de la República Argentina.

Rosalía Bojczuk

Desarrolló una importante labor como publicista en numerosos periódicos de la diáspora y es también autor de la monografía "Los Ucranios en la República Argentina" editada en 1979. En la Argentina formó una familia con Rosalía Bojczuk, que emigró a la Argentina en 1932 desde la aldea de Mohylnytsia, Distrito de Terebovlia en la Oblast de Ternopil. Ambos desembarcaron en el puerto de Buenos Aires con la idea de retornar alguna vez a Ucrania, pero al conformar una familia en la Argentina y con el comienzo de la Segunda Guerra

Mundial, la idea quedó trunca. La familia se establece en la Ciudad de Buenos Aires y se completa con el nacimiento de Vladimiro, Olga, Jorge y Román, estando tanto padres como hijos relacionados con la vida comunitaria desde siempre, salvo Olga, que emigra a los Estados Unidos.

Miguel Danylyszyn

De la mano de sus padres, el Arq. Jorge Danylyszyn participa en la actividad de la Comunidad Ucrania de Buenos Aires, asiste a la escuela de idioma de la Catedral Greco-Católica Ucrania Santa María del Patrocinio de la Ciudad de Buenos Aires, que dirigía el Dr. Miguel Wasylyk y al que asistían docentes como Lidia Pobidynska, Lic. Anna Serediak, la Hermana Matea, el Rdo. Padre Basilio Korol, el Prof. Ivan Romaniuk, entre otros. En ese tiempo se incorpora en la actividad juvenil participando de las reuniones y los campamentos que organiza la Asociación Juvenil Ucrania Plast, donde posteriormente comienza su labor como dirigente comunitario en el año 1977, participando en la construcción de la Sede de la Asociación en la Ciudad de Buenos Aires.

En el año 1983 comienza a participar en la dirigencia de la Asociación Ucrania de Cultura PROSVITA de la República Argentina al incorporarse a la Comisión Directiva para luego, en 1995, asumir la presidencia de dicha institución, cargo en el que es reelegido en varias oportunidades y que ocupa actualmente.

Como presidente de la institución o como miembro de la Comisión Directiva impulsa la renovación de la institución desde el punto de vista organizacional y concreta numerosas mejoras edilicias de la Sede Central. En el mismo contexto trabajó en la curaduría de diversas muestras organizadas en el marco de la Noche de los Museos y luego convertidas en itinerantes: El bordado y Artesanías Ucranias (2013); Maidan, La Revolución de la Dignidad (2014 - Muestra fotográfica de la obra de Dmytro Saniñ y Mykhaylo Fedorenko); Imágenes de Ucrania (2015/del Estudio Treti Pivni – Kyiv); Paisaje de Resistencia (2017/Artistas Argentinos sobre Ucrania); Frente de Batalla (2019/Muestra fotográfica de Andriy Dubchak).

Casa natal de Miguel Danylyszyn en Tarnavka.

En representación de la Asociación Ucrania de Cultura PROSVITA participó de las actividades de coordinación comunitaria en la Representación Central Ucrania de la República Argentina. En el año 1990 fue secretario del XIII Congreso de los Ucranios de la República Argentina, colaboró en la organización de los actos relacionados con la

Independencia de Ucrania y encabezó posteriormente, por solicitud de la Comisión Directiva de la RCU, el equipo que colaboró con los trabajos de equipamiento de la Embajada Ucrania en la República Argentina.

Casa natal de Miguel Danylyszyn en Tarnavka.
Jorge y Roman Danylyszyn, 2017

A mediados del año 2005 coordinó la visita del presidente del Congreso Mundial Ucranio Dr. Askold Lozynkyi a la Argentina – Buenos Aires y Misiones - y Paraguay. Previamente y en coincidencia con dicha visita se acordó con el entonces presidente de la Representación Central Ucraniano-Brasilera, Dr. Vittorio Sorotiuk - la organización del Primer Congreso Latinoamericano de Descendientes de Ucranios en Foz de Iguazú – Brasil, organizándose posteriores encuentros en Encarnación – Paraguay, Oberá – Misiones – Argentina y finalmente el 4° y último en Curitiba – Brasil.

El XVI Congreso de los Ucranios en la República Argentina realizado en noviembre de 2005 nominó al periodista Jorge Balanda como presidente de la Comisión Ejecutiva y al Arq. Jorge Danylyszyn como presidente del Consejo Superior.

En el año 2007 presidió la Comisión Organizadora del XVII Congreso de los Ucranios en la República Argentina, ocupando posteriormente la función de secretario de la Comisión Ejecutiva. En el año 2008 coordinó con el Congreso Mundial Ucranio los actos relacionados con el 75° aniversario del Holodomor – Genocidio del pueblo ucranio en 1932-1933 y condujo las tareas relacionadas con la instalación en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires de la placa recordatoria que recuerda los trágicos acontecimientos. Organizó y corrigió la traducción de la muestra itinerante y del material para la publicación del Libro "Holodomor: El Genocidio Desconocido de los Ucranios" a cargo del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

AUC Prosvita en Kyiv, agosto de 2017

En el año 2017 participó como invitado en la Asamblea Anual del Congreso Mundial Ucranio y en el año 2018

trabajó para la incorporación de la AUC Prosvita como organización nacional en el Congreso Mundial Ucranio la que acontece en la Asamblea Anual del 3 de agosto de 2018.

En el año 2018, al realizarse el XI Congreso Mundial Ucranio es nominado vicepresidente regional para América del Sur y en calidad de tal, miembro del Consejo de Directores. Desde esta función participa en la comunicación y difusión de las problemáticas que afectan a las distintas comunidades de ucranianos que habitan la región, en la traducción de materiales y su publicación.

Trabaja en la publicación de breves recopilaciones y traducciones sobre la historia comunitaria: para el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la preparación de materiales sobre la Comunidad Ucrania el libro "Testimonios: La prensa escrita de las colectividades" (2016) y varias notas en el blog https://mbeskyd.blogspot.com

Miembros AUC Prosvita en Kyiv, agosto de 2017

En el año 2019 es invitado por quien fuera presidente del Congreso Mundial Ucranio, Evhen Czolij a sumarse al Consejo de Directores de la Organización No Gubernamental Ukraine-2050, con sede en la ciudad de Kyiv, donde colabora en la traducción de materiales e información sobre Ucrania.

Por su desempeño en la labor comunitaria ha recibido numerosos diplomas de reconocimiento del Gobierno Ucranio. En junio de 2008 la Directiva General de la Hermandad de Ex combatientes de la 1-a División del Ejército Nacional Ucranio con Sede en Canadá le otorga un Diploma de Reconocimiento por su actividad comunitaria. En agosto de 2006 el ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania Boris Tarasiuk lo distingue con la Medalla de Honor en el III grado por la activa participación en la actividad de la Comunidad Ucrania de la República Argentina, la popularización de los logros históricos y actuales, en la construcción de las relaciones ucraniano-argentinas y el fortalecimiento de la autoridad de Ucrania en el mundo. En noviembre 2008 fue condecorado por el presidente Viktor Yuschenko con la "Orden al Mérito" en el 3-er grado por la labor realizada en relación con la difusión del Holodomor, genocidio del pueblo ucranio, al cumplirse el 75 Aniversario. Recientemente (2021) fue distinguido por el presidente Volodymyr Zelenskyi con la Orden Yaroslav "El Sabio" en el 5° grado "*... por el importante aporte realizado para el desarrollo de la colaboración interestatal, el fortalecimiento del prestigio internacional de Ucrania, la popularización de la herencia cultural e histórica...*"

De profesión arquitecto, desarrolla su actividad en forma independiente. Está casado con Lidia Markowicz, también descendiente de ucranianos, con la que tienen dos hijos, Sofía y Tarás.

❖ ¿Qué vínculos familiares la unen a Ucrania?

1) Soy descendiente de ucranianos por parte de Madre y Padre, Rosalia Boychuk y Miguel Danylyszyn.

2) Don Miguel Danylyszyn arriba a la República Argentina en 1927 con la idea de retornar a Ucrania, al formar familia primero y estallar la Segunda Guerra Mundial, la idea queda trunca. Doña Rosalía emigra a la Argentina en 1932, todavía menor de edad, para acompañar a su hermana Julia que había emigrado con anterioridad.

3) Don Miguel nació en la aldea de Ternavka, distrito de Zhydachiv, Oblast de Lviv, donde cursa la primera escolaridad para luego iniciar estudios secundarios en la Ciudad de Stryi y realizar un curso de cooperativismo que promueve el Secretariado Estatal de Asuntos Internos. Colabora con el establecimiento de la Sala de Lectura de la aldea natal y posteriormente la Cooperativa local "Chas". Doña Rosalia nace en la aldea de Mohylnytsia, Distrito de Terebovliya, Oblast de Ternopil. Participa de muy joven en la actividad coral, actividad en la que siempre estuvo presente, inclusive luego de haber emigrado.

4) Ambos padres siempre residieron en la Ciudad de Buenos Aires.

5) Si poseo familia en Ucrania. Por parte de mi padre – la mayoría de los hermanos fueron víctimas de las contiendas mundiales que asolaron el territorio de Ucrania – establecimos una fuerte relación con mi prima y su familia que residen en la Ciudad de Lviv, mantenemos un contacto permanente a través de las redes sociales. En ocasión de la visita a Ucrania en ambas oportunidades he visitado la aldea natal de mi padre, la casa donde naciera y también la Sala de Lectura, para cuya construcción realizara entre los oriundos de dicha aldea, colectas para la construcción. Con la familia de mi madre nos hemos encontrado en oportunidad de una visita a la Ciudad de Kyiv, teníamos planeado visitar la aldea natal pero inconvenientes de último momento impidieron esa posibilidad. Esta visita es un tema pendiente y sin duda motivo del próximo viaje.

❖ ¿Mantiene o recuerda alguna tradición que le fuera transmitida?

6) Las tradiciones ucranias siempre estuvieron presentes en nuestra casa, comenzando por el idioma que es la llave para acceder al conocimiento sobre Ucrania y que nos inculcaran de pequeños, la participación en la actividad comunitaria, tanto social como religiosa.

❖ **¿Piensa Ud. que es factible en el futuro activar lazos con el país de sus ancestros?**

7) La vinculación con los ancestros está presente en cada faceta de nuestra vida personal, estamos familiarmente ligados a todo aquello que tenga que ver con la cultura y tradiciones del pueblo ucranio, particularmente las celebraciones religiosas, el calendario institucional y también a nivel del hogar con la gastronomía. Obviamente se han sumado las costumbres locales, y es esa integración la que nos permite valorar y apreciar ambas, cada una por lo suyo.

8) Por aquello de que *"... quien no sabe de dónde viene, no sabe adónde va..."* me interesaría compartir la idea de que todo argentino debería profundizar el conocimiento de sus raíces. En nuestro caso los descendientes de ucranianos encontraran en la historia de sus ancestros páginas de un pueblo sufrido, que buscó – y encontró – en estas latitudes la tierra fértil que le permitió trabajar, constituir una familia, estudiar, progresar y realizarse como ser humano. El conocimiento de la cultura y tradiciones y particularmente el idioma, les permitirá acceder a más conocimiento, mejorar la formación y el intelecto, sumar facetas de una cultura milenaria y con ello avanzar en el camino de la construcción de la Argentina que todos anhelamos, para todas las nacionalidades como se enuncia en las líneas del preámbulo de la constitución nacional: *"...para todo aquel que quiera habitar el suelo argentino..."*

CARINA CABO

Doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario

Profesora en Ciencias de la educación – UNR. Profesora en Filosofía, Psicología y Pedagogía. Autora de dos libros: "La escuela, ¿Para qué?" y "Escuelas reales en tiempos digitales". Especialista en Gestión y Conducción de las instituciones del sistema educativo (Flacso). Especialista en TIC y educación superior. Diplomada en Gestión Educativa (FLACSO). Especialista en Innovación y Gestión local. Diplomada en Formación Política y Gestión local (UNR).

Postitulada en Gestión de las Instituciones educativas (ISFD N° 16). Se desempeñó como Secretaria de cultura y educación de Rosario, como profesora en Institutos de Formación Docente desde el año 1991 y como Docente Grado y de Posgrado Universitario desde el año 2005. Participó en Ferias de libros internacionales y dictó Cursos y Conferencias en ciudades de Argentina, Uruguay, Cuba y Colombia. Es Investigadora (Directora Convocatoria INFOD 2010/2017 y participante en otras), Directora de tesis y Jurado de evaluación. Fue Asistente Técnica Ministerio de Innovación y Cultura desde noviembre 2012 a noviembre 2018. Se desempeñó como Coordinadora del Programa Mirada Maestra-Pasaporte Cultural y Relaciones institucionales y Prensa.

Ocupó diversos cargos desde su ingreso a la docencia en 1985, tales como Orientadora educacional en Gabinetes psicopedagógicos y Estimuladora Temprana en hospitales públicos y clínicas e institutos privados.

Máximo Twerdochlib

«Mis abuelos ucranianos

Ella cosía casi sin pensar, como si eso le permitiera no mirar su tragedia cotidiana. La vista baja sobre la tela la hacía fantasear con otra vida, no la

propia, plagada de faltas y sacrificios. ***Ella****, quien cosía casi sin pensar,* ***fue mi gran compañía.***

Abuela Olga y mamá Úrsula

Soy nieta de mi Olga y bisnieta de Máximo Twerdochlib, nacidos en Ucrania, tierra que amé desde pequeña a través de sus narraciones. Conocí la fría y blanca nieve que, a veces, cubría las rodillas de ella en su caminata a la escuela y también los relatos acerca de una madrastra, más parecida a los cuentos que a la dura realidad que vivió.

Mi bisabuelo falleció cuando yo tenía casi 3 años de edad, pero lo recuerdo claramente porque era muy amoroso. Me llamaba «маленька» y me llevaba de compras al almacén y me hacía hablar y pedir lo que necesitábamos para la casa. Él había participado en la Primera guerra mundial, allí perdió un dedo y, dicen, lo recordaba con mucho sufrimiento, hecho que lo llevó a decidirse emigrar a las Américas en el año 1935, previo a la Segunda guerra.

Mi abuela quedó huérfana a los 7 años, su padre se volvió a casar y su nueva esposa no quiso que continuara la escuela. Así es que sólo llegó a cuarto grado. Sin embargo, valoraba tanto el estudio que no sólo instó a que sus hijas terminaran el secundario, sino que se ocupaba de nuestras tareas y de incentivarnos con tardes de lecturas.

Previo a emigrar, con tan sólo 17 años mi abuela se casó con Felix, un polaco que apenas conocía. Tuvieron 2 hijas: Úrsula y Delia, nacidas en la Argentina.

La vida no fue fácil en la Argentina. Se instalaron en la ciudad de Santa Fe y luego se mudaron a San Nicolás por una propuesta de trabajo. Pero en esta nueva ciudad no había luz eléctrica ni pavimento como en la primera ciudad, hecho que desilusionó a mi abuela y sus hijas ya entradas en la adolescencia.

Abuela Olga con los nietos, febrero de 1985

Allí, la vida fue más difícil aún, entonces hizo un curso de «corte y confección». Ella era modista y se destacó por los vestidos de novia que hacía. Cuando yo le pedía ayudarla, me hacía bañar y luego sí podía coser o bordar esas telas blancas.

Abuela Olga con los nietos

Pero no sólo era reconocida en la ciudad por su habilidad con la costura, sino por su trato amoroso y cordial. Cada cumpleaños, a sabiendas que le gustaban las flores, llegaban varias decenas de rosas y claveles en demostración del agradecimiento que le tenían.

Como abuela fue maravillosa, daba todo y más. Fue cariñosa y siempre al servicio de los demás, sin hacer diferencias. Cada vez que hacía ñoquis o torta, por ejemplo, repartía por el barrio en señal de buena vecindad. Por lo que recuerdo, nos trajo parte de la comida ucraniana; se destacaba en la cocina por su gelatina de carne, varenyky y envueltos de hojas de repollo.

Amo Ucrania, aún sin conocerla, una tierra que me regaló a mis mejores abuelos».

CRISTINA OLGA BANDRIWSKYJ

Cristina Olga Bandriwskyj

Profesora, licenciada en enfermería, docente de la Carrera de Licenciatura en Enfermería en la Universidad del Salvador

El 29 de marzo del 2021, Cristina Bandriwskyj fue premiada por su trabajo en área de la salud durante la pandemia "Mujeres Solidarias", organizado por la Subcomisión de mujeres de la Federación Argentina de Colectividades conjuntamente con la Dirección de colectividades de la legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

«Me desempeñe durante más de 30 años en el Hospital Alemán de Buenos Aires. Durante mi trayectoria, por esta institución, trabajé en distintas áreas como enfermera asistencial (cuidados generales e intensivos). También como supervisora de turno y en el último periodo en el área de Docencia e Investigación de Enfermería. A su vez soy especialista en Control de Infecciones y diplomada en Evaluación de la Calidad de Establecimientos de Salud".

- **¿Qué vínculos familiares la unen a Ucrania?**

Mis abuelos, padres y tíos emigraron de Ucrania en marzo de 1949 y ellos son los vínculos familiares que me unen a este país. En ese tiempo, mi madre tenía 15 años y mi padre a punto de cumplir los 19 años. Se conocían, pero aun no estaban casados, lo hicieron en la Argentina. Nos han contado que los inicios fueron muy difíciles, pero poco a poco y con mucho esfuerzo lograron superarse, construir su propia casa y conseguir trabajo

Cristina Bandriwskyj en la "Ridna Shcola", junto a su padre y un grupo de alumnos

En Ucrania, mi padre y su familia vivían en Medvedevchi. Mi madre nació y vivió con sus padres y hermanos en Ternopil.

Cuando llegaron a la Argentina se instalaron y vivieron hasta sus últimos días en la ciudad de Berazategui, provincia de Buenos Aires.

Según mi conocimiento, en la actualidad, tengo algunos sobrinos y primos en Ucrania, lástima que he perdido contacto con ellos ya hace varios años.

❖ ¿Mantiene o recuerda alguna tradición que le fuera transmitida?

Con respecto a las tradiciones que me fueron transmitidas y que manteníamos en nuestra familia recuerdo las siguientes:

Participando en uno de los festejos en nuestra localidad en la representación de Prosvita

- *Golpear con la rama de olivo bendecido suavemente a las personas como un deseo de salud, el domingo de ramos. Se decía "No te golpeo yo sino la rama. Dentro de una semana será Pascua. Que seas saludable como el agua y rico como la tierra "*
- *Cantar villancicos (kolyadky), en familia, después de la cena de Nochebuena. Ir en grupo de casa en casa entre conocidos y amigos ucranianos cantando canciones navideñas*
- *Pintar huevos (pysanky) y preparar la canasta con los alimentos para bendecir en Pascua*

Cantando con mi padre y unas amigas

- *Preparar e ingerir comidas típicas como varenyky, borsch, kutia, kapusta, holupczii, medivnyk , jolodecz.*
- *Realizar bordados en punto cruz con hilos y lanas (almohadones, tapices, blusas) y decorar el hogar con artesanías con motivos y diseños ucranios realizados en madera tallada*
- *Asistir a las misas en idioma ucranio y rito greco católico*
- *Asistir a las clases de idioma ucranio y hablar en este idioma entre los integrantes de la familia*
- *Recitar poemas de Taras Shevchenko, cantar canciones y bailar danzas típicas ucranias*
- *Asistir a las fiestas y festivales organizados por otras filiales de Provista, organizaciones ucranias o en las que participaban las distintas colectividades*

Varias de ellas aún las mantenemos.

Tengo muchos recuerdos lindos que me acercan a Ucrania, entre ellos puedo mencionar haber:

Bordados realizados por Cristina Bandriwskyj

Artesanías realizadas por Cristina Bandriwskyj

- *Ayudado a mi padre en la enseñanza del idioma ucraniano a los más pequeños en nuestra filial*
- *Enseñado a bordar a un grupo de amigas y conocidas que se interesaron en este arte. Lo aprendí de mi madre y fue uno de mis pasatiempos favoritos durante varios años.*
- *Pintado jarrones de cerámica y piezas de madera con motivos y diseños ucranianos en mis tiempos libres.*
- *Cantado y recitado poesías en ucraniano en las fiestas y festivales que se realizaban en nuestra sede de Provista. Hacerlo me emocionaba mucho y me llenaba de orgullo.*

- *Asistido a los campamentos organizados por la unión de jóvenes ucranios (CYM) y a los festejos en la quinta recreativa ucrania "Veselka"*
- *Concurrido, en grupo, a muchos actos culturales en representación de nuestra colectividad y filial. En esos eventos se portaba la bandera y se lucía la camisa bordada*
- *Viajado a Ucrania, con mis padres, en 1994. Fue algo maravilloso y muy emotivo ya que ellos se reencontraron con sus familiares y yo los pude conocer personalmente. Me encantaron todos los lugares que hemos recorrido y en especial la calidez, hospitalidad y alegría que nos transmitía la gente.*
- *Recibido pan y sal, como bienvenida, en uno de los lugares que vistamos durante nuestra estadía*

❖ **¿Piensa Ud. que es factible en el futuro activar lazos con el país de sus ancestros?**

No solo pienso que es factible que en el futuro se activen los lazos con el país de mis ancestros, sino que me gustaría mucho que así sea.

En Ucrania con el grupo con el que viajamos y con la bandeja con pan y sal que me entregaron dándonos la bienvenida

La señora Embajadora Elena Leticia Mikusinski agradece muy especialmente a

Miembro del Parlamento de Ucrania, Dip. Sviatoslav Yurash

Profesor Viktor Pogromsky

Agradecimientos por su colaboración en el presente número a

Sr. Federico Villegas Beltrán

Sr. Jorge Miguel Danylyszyn

Sra. Carina Cabo

Sra. Cristina Olga Bandriwskyj

Al equipo de la Embajada Argentina en Ucrania

Lic. Lessia Miliutenko

Lic. Victoria Kazmiruk

Lic. Alejandra Wasylyk